
CAPITAL INTELECTUAL EN SEGURIDAD NACIONAL

Alejandro CERVANTES CERVANTES

Centro de Estudios Superiores Navales (CESNAV), México

RESUMEN

La Teoría del Capital Intelectual (CI) señala que, al administrar los recursos de conocimiento que una empresa tiene para cumplir con sus funciones, se mejora la calidad del producto y se genera un valor agregado a la organización.

Puede aplicarse al Estado mexicano, para mejorar el producto que entrega a la sociedad: estabilidad, defensa, seguridad y desarrollo nacional. Es una oportunidad para optimizar los procesos de toma de decisiones y fortalecer la seguridad nacional, en función de sus principales características políticas, económicas, sociales y militares.

Se describen los principales significados del CI desde la perspectiva de la organización, geopolítica y realismo político. Se discute la aplicación de esta teoría en la organización del Estado mexicano y se aportan conclusiones.

Se manejó la fase cualitativa de una investigación mixta secuencial, integrando elementos cualitativos mediante el análisis de contenido de la bibliografía presentada.

Palabras clave: sistema-organización, Capital Intelectual, capital humano, capital estructural, capital relacional, seguridad nacional.

INTELLECTUAL CAPITAL IN NATIONAL SECURITY ABSTRACT

The Theory of Intellectual Capital (IC) indicates that by managing the knowledge resources that a company must fulfill its functions, the quality of the product is improved and generate added value to the organization.

It can be applied to the Mexican State, to improve the product that it delivers to society: stability, defense, security, and national development. It is an opportunity to optimize decision-making processes and strengthen national security, based on its main political, economic, social, and military characteristics.

The main definitions of IC are described from the perspective of organization, geopolitics, and political realism. The application of this theory in the organization of the Mexican State is discussed and conclusions are provided.

The qualitative phase of a mixed sequential investigation was handled, integrating qualitative elements through the content analysis of the bibliography presented.

Keywords: System-organization, Intellectual Capital, human capital, structural capital, relational capital, national security.

I. INTRODUCCIÓN

A. EVOLUCIÓN DEL CAPITAL INTELECTUAL EN LAS ORGANIZACIONES

1. El Capital Intelectual en las organizaciones

Las organizaciones cuentan con recursos tangibles e intangibles, que se emplean en un proceso de gestión continua para obtener productos orientados al logro de objetivos e intereses que la misma organización predispone, en función de su naturaleza sistémica y ontológica, ya sea con fines económicos, sociales, políticos, militares, entre otros.

Los recursos tangibles con los que cuenta la organización, como el personal laboral, infraestructura física y presupuesto, entre los más importantes, son consumibles y finitos, lo que significa que en algún momento se agoten, limitando de esta manera las capacidades de la organización para satisfacer sus intereses.

En tanto que, los recursos intangibles, caracterizados por la capacidad intelectual de las personas, el conocimiento generado dentro de la propia organización y los mecanismos o instrumentos que permiten vincular, difundir y aplicar este conocimiento dentro y fuera de la organización, presentan una naturaleza infinita e inagotable, y su única limitante es contar con el CI que logre gestionar estos recursos de manera continua (Peláez, 2008).

Por lo tanto, la capacidad de la organización para satisfacer sus intereses radica en la manera en que estos dos tipos de recursos se encuentran interrelacionados, y donde los intangibles constituyen

el principal activo o medio que tiene para alcanzar sus objetivos o metas, ya que son infinitos, autorregulables y se regeneran en el mismo proceso interno, además de promover el crecimiento, desarrollo y explotación de los recursos tangibles.

Este supuesto se puede apreciar con la herramienta de análisis sistémico conocida como la Caja negra, la que de manera hipotética en su interior contiene “algo” que realiza funciones mediante una estructura interna con capacidades para lograr un propósito de acuerdo con su misión o finalidad en el medio en el que convive y se desarrolla la organización.

De manera que, al observar el interior de la Caja negra con una radiografía, se podría observar que existen dos tipos de recursos internos (tangibles e intangibles), con los que la organización cuenta para lograr su objetivo, según se muestra en la Figura 1.

Figura 1. La organización desde la perspectiva de la Caja negra.



Fuente: Elaboración propia.

La interacción entre estos dos recursos permite deducir que se pueden obtener diferentes resultados al cambiar o sustituir una parte o la totalidad del recurso intangible, como podrían ser asesores o staff, políticas internas o medios de comunicación y difusión. Esta disposición de los recursos intangibles dentro de la organización genera mayor valor agregado para el logro de los objetivos.

Al paso de los años, y como resultado de las investigaciones que se han realizado en las teorías relacionadas con las organizaciones desde la perspectiva económica y administrativa, se han desa-

rollado diferentes aproximaciones conceptuales de estos recursos intangibles, generalizándose el constructo de recursos intangibles, recursos del conocimiento y administración del conocimiento o capital intelectual.

2. El Capital Intelectual en las organizaciones del sector privado

Bueno, Salmador y Merino (2008) señalan que la noción de CI surgió en el ámbito económico, aplicado a las empresas productivas, pero desde 1992 ha evolucionado, conformando diferentes estructuras y aplicaciones. En el periodo de 1992 a 1998 se configuró con un enfoque financiero-administrativo; entre 1997 y 2001, estratégico-corporativo; y de 2000 a la actualidad, social-evolutivo.

Para el estudio del CI se han elaborado diversos modelos teóricos, los cuales se han desarrollado enfocando un valor determinado que se quiere proyectar en la empresa u organización. En este contexto, la concepción de mayor aceptación de CI es la de Thomas A. Stewart, descrita como “la suma de conocimientos, información, propiedad intelectual y experiencia orientada hacia la generación de riqueza y valor agregado” (Pedro, Leitão y Alves, 2018:23).

Desde la perspectiva de estos autores, de 1960 a 2016 se han realizado diversas investigaciones relacionadas con el CI y sus componentes teóricos, identificando 25 categorías de análisis, en las cuales destacó con mayor frecuencia la tríada integrada por “Capital humano, Capital estructural y Capital relacional” (p. 21).

Para Manzari *et al.* (2012) y Ferenhof *et al.* (2015), estas categorías de análisis se encuentran estructuradas de la siguiente manera:

- *El capital humano es considerado el componente más valioso de la organización y se encuentra relacionado con la capacidad de las personas para aportar productos intangibles de valor. Los indicadores que presenta son: actitud y motivación; competencia, habilidades y capacidades; creatividad e innovación; experiencia; características individuales; conocimientos y eficiencia.*
- *Por su parte, el capital estructural se conforma por la generación y gestión de conocimiento en la organización y muestra indicadores como: cultura, infraestructura basada en el conocimiento, propiedad*

intelectual, procesos, sistemas de trabajo y rutinas, ruta de la organización y otros.

- *En lo que corresponde al capital relacional, comprende los elementos que vinculan o comunican a la organización con los destinatarios de sus productos, destacando indicadores como: clientes, marcas, participación de mercado, información del cliente, relaciones con clientes, puntos de acceso de clientes, contratos comerciales y otros.*

3. El Capital Intelectual en las organizaciones del sector público

Del CI en las organizaciones se derivan dos ramas fundamentales; la primera, referente a las organizaciones del sector privado, y la segunda, a las del sector público o funciones del Estado (Kamaruddin y Abeysekera, 2013).

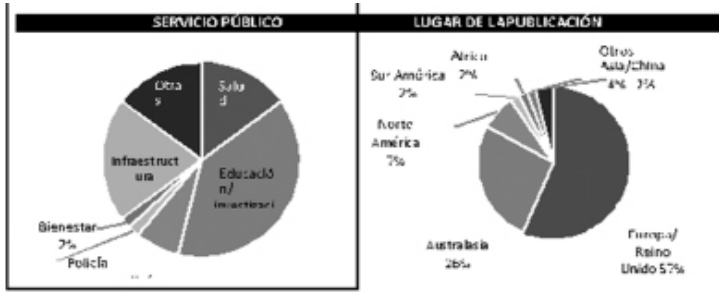
Desde este esquema se han realizado diversas investigaciones y proyectos que impactan en el sector empresarial o privado, pero en los últimos años la investigación se ha dirigido también al sector público, con la intención de implementar “estrategias de modernización en las administraciones públicas, cuyo propósito es avanzar en la mejora de la gestión pública con instrumentos que evidencien los activos intangibles que se encuentran en el seno de los servicios públicos” (Bueno, 2008:56).

De manera que se presenta un incremento en la tendencia de investigaciones en el sector público, incidiendo con mayor frecuencia en estudios orientados a la educación, salud e infraestructura, y presentando pocos proyectos en el área de la defensa, seguridad policial y bienestar social que, desde la perspectiva de Dumay, Guthrie y Puntillo (2015), representan una oportunidad para indagar cómo puede emplearse el CI en estos servicios públicos tan importantes (Ver Figura 2).

Como se aprecia en la siguiente figura, y tomando en cuenta la revisión de literatura de los últimos 15 años en el ámbito de la investigación relacionada con el CI en el sector público, se identifican grandes avances en el campo de educación y salud, así como una decidida atención en Europa y Australasia. En contraposición, hay pocas investigaciones en seguridad pública y defensa nacional; tam-

bién, mínima producción científica sobre el tema en países del continente americano (Dumay *et al.*, 2015).

Figura 2. Investigaciones de CI en el sector público.



Fuente: Elaboración propia a partir de Dumay, Guthrie y Puntillo (2015).

El futuro de las investigaciones de CI en el sector público, según Dumay, Guthrie y Puntillo, (2015), Guthrie y Dumay (2015), Guthrie *et al.* (2017) se proyecta en estas direcciones:

- *Desarrollar investigaciones más allá de la educación, ya que éstas dominan los estudios actuales del CI en el sector público, por lo que es necesario atender áreas enfocadas a los servicios públicos como policía, defensa y bienestar público.*
- *Implementar investigaciones longitudinales en las organizaciones, con la finalidad de analizar cómo evoluciona el CI dentro de ellas, y no solamente atender algún momento o un evento específico.*
- *Integrar marcos conceptuales y modelos de CI en organizaciones del sector público que muestren cómo funcionan y operan en este aspecto.*
- *Explorar cómo el CI puede ser empleado para analizar los problemas y cambios futuros que impactarán en el campo político, económico y social.*
- *Diseñar modelos de CI con conciencia ecológica, social y sostenida.*

4. El Capital Intelectual en el ámbito organizacional, regional y nacional

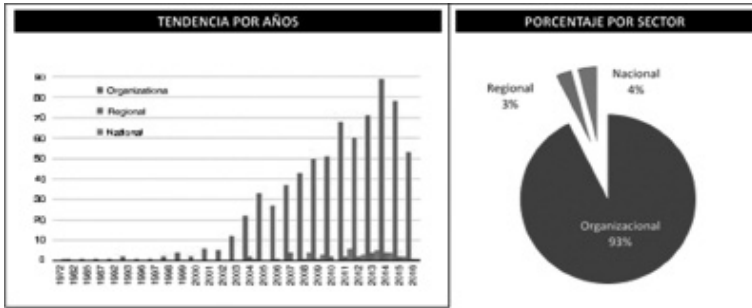
Desde la perspectiva de Pedro, Leitão y Alves (2018), las investigaciones del CI se han diversificado de 2004 a la fecha, generando dos grandes líneas de investigación: por un lado, se continúa con el análisis práctico de las implicaciones del CI en la administración de diferentes tipos de organizaciones y, por el otro, se ha expandido a los niveles regionales y nacionales, orientando su estudio al manejo de las riquezas del país, “con la intención de crear una visión más holística de la capacidad de innovación nacional y de la renovación de la sociedad y política” (p. 4).

En este sentido, el Capital Intelectual Nacional (CIN) “se compone del conocimiento, la sabiduría, la capacidad y la experiencia que proporcionan a un país una ventaja competitiva sobre otros países y determinan su potencial de crecimiento futuro” (Lin y Edvinsson, 2010), generando, de esta forma, el interés de los políticos en la seguridad nacional.

En el periodo de 1960 a 2016, las investigaciones del CI se distribuyen en tres grandes sectores: organizacional, regional y nacional. En estos estudios, el 93 %, la principal frecuencia, se dio en el terreno organizacional, seguido por el nacional, con el 4 % y, por último, el regional, con el 3 %. En el ámbito nacional, importante para esta investigación, la totalidad de los estudios se relacionan con crecimiento de la economía y productividad (Ver Figura 3). De manera que el área de defensa y seguridad nacional es casi nula o poco estudiada, y puede considerarse como una línea de investigación futura (Pedro, Leitão y Alves, 2018).

El CI constituye un recurso de suma importancia para la seguridad y desarrollo de un país, ya que proporciona los medios para generar conocimiento estratégico que permita establecer políticas de Estado orientadas a satisfacer los intereses nacionales como la estabilidad, gobernabilidad, desarrollo, defensa y seguridad nacional, entre las más importantes.

Figura 3. Investigaciones de CI en el sector organizacional, regional y nacional.



Fuente: Elaboración propia a partir de Pedro, Leitão y Alves (2018).

B. LA GEOPOLÍTICA DEL CAPITAL INTELLECTUAL NACIONAL

La Dra. Carol Yeh-Yun Lin, de la Universidad Nacional Chengchi en Taiwán y el Dr. Leif Edvinsson, de la Universidad Politécnica de Hong Kong, realizaron un estudio de CIN en 2008 que incluyó 40 países de los cinco continentes, seleccionados de acuerdo con su posición geográfica, cultura y tamaño.

El estudio abarcó 22 países europeos, seis americanos, dos australianos, nueve asiáticos y un africano.

En el estudio se consideró al CIN integrado por estas subcategorías (Lin y Edvinsson, 2010)¹:

- Capital humano, que incluye conocimiento, sabiduría, experiencia, intuición y la capacidad de las personas para realizar tareas y objetivos nacionales.*
- Capital de mercado, que se refiere a los activos intangibles de lealtad nacional, apertura a la globalización, flexibilidad y adaptabilidad, capacidad de recuperación económica, así como la satisfacción expresada por los clientes estratégicos y los socios comerciales nacionales.*
- Capital de proceso, como la cooperación y el flujo de conocimiento, que requieren activos intelectuales estructurales (sistemas de infor-*

mación, hardware, software, bases de datos, laboratorios e infraestructura nacional).

- d. *Capital de renovación, que alude a las capacidades e inversiones reales de una nación, realizadas en un esfuerzo por aumentar su fortaleza competitiva en los mercados futuros, lo que, a su vez, fomenta el crecimiento futuro.*
- e. *Capital financiero, que corresponde al PIB, deuda externa, inflación y producción industrial por ramas principales.*

Los resultados fueron:

- *Cinco países nórdicos se posicionaron en el ranking de los 10 primeros en CIN: Dinamarca (4), Finlandia (1), Islandia (7), Noruega (9) y Suecia (2).*
- *Cuatro países grandes de Europa del oeste ocuparon las posiciones de la 11 a la 20: Francia (20), Alemania (15), Irlanda (13) y Reino Unido (19).*
- *Cuatro países pequeños de Europa del oeste estuvieron entre los primeros 20: Austria (12), Bélgica (16), Holanda (8) y Suiza (3).*
- *Cuatro países del sur de Europa se ubicaron de la posición 21 a la 30: Grecia (29), Italia (24), Portugal (26) y España (22).*
- *Cuatro países de Europa central y sur de África se localizaron en los lugares: República Checa (27), Hungría (23), Polonia (33), Sudáfrica (31) y Turquía (34).*
- *Dos países de Norte América se encuentran entre los 10 primeros: Canadá (10) y EUA (5).*
- *Cuatro países de América Latina ocuparon estos sitios: Argentina (38), Brasil (37), Chile (28) y México (35).*

Con la intención de observar de manera estratégica los resultados del estudio anterior, y considerando la Escuela Geopolítica Francesa, que aconseja integrar la información, se colocaron en un mapa mundial los 40 países evaluados y se rotularon con colores y números las diversas posiciones obtenidas, como muestra la Figura 4.

Acerca de los países que ocuparon las últimas posiciones, se infiere que esto afecta en cierto grado al campo económico, social y político nacional (*Ibid.*).

Los resultados permiten identificar que los países que se posicionaron en los primeros lugares muestran características de ser económicamente desarrollados, por lo que se deduce una estrecha relación entre su CI y su desarrollo económico.

De lo anterior, y tomando en cuenta la teoría geopolítica de Mackinder (Smolén, 2012), se logra identificar que el “área pivote” o “centro de poder” del CI se ubica en la región comprendida entre Europa del Norte y Europa Central, ya que ahí se localizan siete países posicionados en los primeros 10 lugares y seis países entre el 11 y el 20. Esta región presenta la mayor densidad de capital intelectual en el mundo.

También, desde la visión de la teoría geopolítica de Spykman del “cerco o rimland” (Smolén, 2012), se logra identificar una línea que separa la región de mayor CI que se encuentra en el continente americano, integrado por Canadá (10) y EUA (5); y del otro lado, el menor capital intelectual de los países latinoamericanos, como: México (34), Brasil (36), Chile (28) y Argentina (38).

Otra característica importante es que ocho de los países con mayor CI se localizan en el hemisferio norte y comunicados por el océano Atlántico, como son: Dinamarca (4), Finlandia (1), Irlanda (13), Países Bajos (8), Suecia (2), Islandia (7), Canadá (10) y EUA (5).

De tal manera que el CIN es uno de los valores intangibles más apreciados por los gobernantes o dirigentes de un Estado-Nación, ya que impulsa el desarrollo económico, social y político de un país. Este recurso intangible se revela en indicadores nacionales como capital humano, capital de mercado, capital de proceso, capital de renovación y capital financiero. Es de suma importancia para el país, ya que proporciona los medios necesarios para generar el conocimiento estratégico que permita establecer políticas de estado orientadas a satisfacer los intereses nacionales como la estabilidad, gobernabilidad, sociedad, desarrollo económico, defensa y seguridad nacional, entre las más importantes.

Por otro lado, que en Europa del Norte y Europa Central se concentre la mayor cantidad de CI ha permitido a los países nórdi-

cos y algunos europeos mantener su economía, sociedad y política de manera controlada, constituyendo una región o área de poder del conocimiento estratégico. Esta región comparte intereses y características importantes que mantienen unidos y relacionados a los países que la conforman, como son: pertenecer a la Unión Europea, estar intercomunicados por mar, tener fronteras adyacentes, estar en el mismo hemisferio y compartir el mismo clima nórdico.

En América se identifica un cerco bien definido que contrasta el alto nivel del CI anglosajón (Canadá y EUA) con el bajo nivel de los países latinoamericanos.

En nuestra opinión, el CIN es uno de los recursos más valiosos que tiene nuestro país para resolver los problemas que afectan la estabilidad, defensa, seguridad y desarrollo.

Figura 4. Ranking de Capital Intelectual Nacional de 40 países.

1	Finlandia	11	Australia	21	Corea	31	Sudáfrica
2	Suecia	12	Austria	22	España	32	Rusia
3	Suiza	13	Irlanda	23	Hungría	33	Polonia
4	Dinamarca	14	Japón	24	Italia	34	Turquía
5	USA	15	Alemania	25	Malasia	35	México
6	Singapur	16	Bélgica	26	Portugal	36	China
7	Islandia	17	Taiwán	27	República Checa	37	Brasil
8	Holanda	18	Nueva Zelanda	28	Chile	38	Argentina
9	Noruega	19	Reino Unido	29	Grecia	39	Filipinas
10	Canadá	20	Francia	30	Tailandia	40	India

Fuente: Elaboración propia a partir de Lin y Edvinsson (2010) y Smolén (2012).

C. CAPITAL INTELECTUAL DESDE LA PERSPECTIVA REALISTA POLÍTICA

1. El Capital Intelectual y el realismo político

Para este apartado se considera al capital intelectual integrado por las subcategorías clásicas descritas anteriormente y adaptadas a este contexto: a) capital humano, b) capital estructural y c) capital relacional (Manzari *et al.*, 2012; Ferenhof *et al.*, 2015).

El análisis enfoca el empleo del recurso intangible de conocimiento (CI) desde la perspectiva del realismo político, que, en otras palabras, constituye la utilidad del conocimiento como instrumento de poder para el logro de los objetivos estratégicos en seguridad nacional.

2. El capital humano y el realismo político

Desde el punto de vista del realismo político, en opinión de Nicolás Maquiavelo (1981), el capital humano tiene tres tipos de inteligencia: la superior, que se caracteriza por comprender las cosas por sí misma; la excelente, que es capaz de evaluar lo que el otro comprende; y la inútil, que no comprende por sí misma ni por medio de los demás (p. 145). Esto significa que las personas de inteligencia superior o excelente son idóneas para asesorar a un gobernante en la toma de decisiones. Pero, continuando con Maquiavelo, para ser confiables, además de contar con una inteligencia privilegiada, es importante que posean valores y principios que los conduzcan a siempre anteponer los intereses del gobernante sobre los propios (p. 146).

Thiago Cintra (1991) identifica como parte del capital humano en seguridad nacional a los “ministros militares y los jefes de los Estados Mayores -entre otros- que integran los altos órganos de la Seguridad Nacional y, consecuentemente, participan de las decisiones gubernamentales” (p. 30). Estos organismos tienen personal intelectual que conoce y realiza actividades en el ámbito de la seguridad nacional, conformando equipos de asesoramiento en la toma de decisiones del terreno militar y político.

Por su parte, Vizarratea Rosales (2019), en su modelo Sujeto-Relación-Objeto define al “sujeto” como la persona que “conoce, genera y hospeda los pensamientos, ideas, conceptos o juicios, muestra la existencia y capta algún elemento o relación de la realidad” (p. 164). Esta concepción permite identificar al capital humano como este “sujeto” pensante e inteligente, y al “objeto” o la cosa a conocer, como la seguridad nacional.

De lo anterior es interesante distinguir que el capital humano relacionado con asuntos de Estado-Nación debe contar con capacidades intelectuales y conocimientos necesarios para generar opiniones

de valor para el gobernante; por otro lado, su comportamiento y actuación deben estar siempre motivados por el ejercicio de principios como la lealtad y obediencia hacia su superior.

3. Capital estructural y el realismo político

Con relación al capital estructural o el conocimiento generado por las personas inteligentes, Maquiavelo considera que el “conocimiento de las acciones de los grandes hombres es una de las cosas más valiosas y estimadas que se pueden obtener” (1981:43-44). Es ante esta suposición que compila sus conocimientos y experiencias de Estado en su famoso libro *El Príncipe*, y lo obsequia al gobernante en turno como un tratado de reglas y estrategias políticas que un príncipe debe saber.

Maquiavelo también escribe *Del arte de la guerra* y se lo dedica al mismo gobernante, como un trabajo dirigido a “restablecer las antiguas instituciones militares” y que, a pesar de no ser militar de profesión, “contaba con una notable experiencia bélica como organizador de la milicia florentina” (Monge, 2011:95).

Desde la perspectiva de Emilio Vizarrete Rosales, el conocimiento ha sido empleado como un “objeto de poder” desde tiempo remotos, donde el individuo lo comprende y lo hace suyo, para después manipularlo en la satisfacción de sus necesidades e intereses, presentando como características principales temporalidad, espacialidad, diversidad y limitación. Este recurso intangible adquiere mayor valor cuando se orienta al estudio de la vida política, constituyendo el objeto más importante que el individuo en sociedad aspira tener para actuar y alcanzar el poder. De tal manera que el conocimiento y su aplicación en la vida política constituyen lo que ha nombrado como “el saber político” (Vizarrete, 2019).

Ante ello, es preciso identificar que la mayoría del conocimiento en defensa y seguridad nacional ha sido producto del saber militar y político del personal que se desempeña en las fuerzas armadas y de académicos que analizan la actividad política en el país.

4. Capital relacional y el realismo político

En cuanto al capital relacional o mecanismos de coordinación, divulgación o difusión del conocimiento, se infiere que en los tiempos de Maquiavelo la información y conocimientos se transmitían dependiendo de las clases sociales y oficios, de tal manera que las clases privilegiadas tenían acceso a bibliotecas o libros en venta, mientras que las menos privilegiadas obtenían el conocimiento y la experiencia de manera directa y práctica. En el caso de los ejércitos, el conocimiento militar se alcanzaba mediante un proceso de instrucción y adiestramiento en las artes de batalla, generando personal capacitado en los diferentes niveles del mando militar (Monge, 2011).

En opinión de Thiago Cintra (1991), las experiencias, valores, aspiraciones y conocimientos son difundidos a través de diferentes medios de comunicación “entre uno o varios grupos, llegando a la sociedad como un todo y transformándose en patrimonio común”. Estos medios de comunicación “pueden posibilitar el diálogo, contribuyendo al desarrollo de los niveles de participación y de responsabilidad social” (p. 22).

Para Vizarrete (2019), las relaciones de conocimiento entre sujetos se caracterizan como relaciones de poder, de tal manera que, desde el realismo político, las referentes a la seguridad nacional constituyen mecanismos para transmitir valores, principios e ideologías que permiten fortalecer la identidad nacional y consensuar políticas de Estado de manera doctrinaria y autoritaria.

Por lo tanto, el capital relacional tiene el mismo valor intangible que los otros dos componentes del CI, ya que de nada sirve tener personas intelectuales y conocimientos elocuentes si no impactan de manera significativa en la conciencia nacional.

III. RESULTADOS

A. PROPUESTA DE CAPITAL INTELECTUAL EN SEGURIDAD NACIONAL

Para esta propuesta, y como una primera aproximación al

objeto de estudio, se analiza el Estado-Nación, empleando las categorías clásicas descritas anteriormente y adaptadas al contexto de la defensa y seguridad nacional.

1. Capital intelectual en seguridad nacional

El CI en seguridad nacional es la capacidad intangible de conocimientos tácitos o explícitos que tiene una organización estatal o Estado-Nación para gestionarlos de manera eficiente, a través de procesos internos y externos que permitan ofrecer un producto o servicio de defensa, seguridad o desarrollo nacional.

Este CI se encuentra conformado por todos los recursos de conocimientos que integran el capital humano de manera individual o colectiva: el capital estructural de naturaleza legal, organizacional, doctrinal, técnica, entre otros; y el capital relacional, constituido por mecanismos e instrumentos para socializar el conocimiento en el entorno nacional e internacional.

Este CI interactúa con el capital tangible del Estado-Nación para conformar el poder nacional o los recursos con los que cuenta el Estado para satisfacer sus intereses y objetivos nacionales.

2. Capital humano en seguridad nacional

Es el recurso humano caracterizado por sus capacidades y habilidades cognitivas y emocionales en el ámbito de la seguridad nacional, que le permiten llevar a cabo estudios y análisis de alto nivel en este campo.

Este capital representa conocimiento implícito (tácito o en vivo) que se utiliza para la toma de decisiones estratégicas o generar conocimiento estructural en defensa y seguridad nacional, así como demostrar con su conducta el ejercicio de principios y valores nacionales. Es en sí la fuente generadora de conocimientos y actuación en el terreno político-militar y que el país prepara de manera formal o informal en los centros educativos nacionales del orden civil y militar o, en su caso, en el extranjero.

El capital humano en seguridad nacional forma parte de la organización del Estado, y se configura de manera individual (personas) o colectiva (grupos o asociaciones) dentro de la estructura del sistema de seguridad nacional, como es:

- a. *En el Poder Ejecutivo: presidente, secretarios de estado, gobernadores de los estados, mandos militares y navales, diplomáticos, consejo y gabinete de seguridad nacional, asociaciones de la población, otros;*
- b. *En el Poder Legislativo: Congreso de la Unión, Cámara de Senadores, Cámara de Diputados, Comisiones de ambas cámaras, otros;*
- c. *En el Poder Judicial: Suprema Corte de Justicia de la Nación, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, Consejo de la Judicatura Federal, Juzgados de Distrito, Tribunales Colegiados de Circuito y Tribunales Unitarios de Circuito;*
- d. *En la población nacional: líderes políticos, académicos, sociales, de opinión pública, grupos empresariales, organizaciones no gubernamentales, sindicatos;*
- e. *Otros*

Es necesario aclarar que, debido a su naturaleza cognitiva, emocional y psicomotriz, el recurso humano constituye tanto capital intelectual (intangibles) como capital de fuerza (tangibles), de tal manera que se identifica como capital intelectual en el nivel estratégico del campo político, económico, militar y social; y capital de fuerza en el nivel operacional y táctico de las operaciones militares, navales, federales y civiles.

3. Capital estructural en seguridad nacional

Este capital constituye el recurso de conocimiento que se ha generado en el país y que se considera como propiedad de la organización, institución o del propio Estado, conformando las bases de datos e información que permiten construir una red o arquitectura de conocimiento escalonado, colectivo y significativo para la defensa, seguridad y desarrollo nacional. Es representado por todo el conocimiento que norma y orienta la actuación estratégica del Estado-Nación.

El capital estructural en seguridad nacional se conforma con todo el conocimiento estratégico o doctrina que regula la política ex-

terior e interior (doméstica) del Estado en los diferentes campos del poder, como es:

- *En el campo político: Constitución, leyes y reglamentos nacionales, Plan Nacional de Desarrollo, programas sectoriales;*
- *En el campo económico: modelo económico, proyecto de egresos de la federación, política presupuestaria, política monetaria, política fiscal, etc.;*
- *En el campo militar: agenda de riesgos y amenazas nacionales, política de defensa y seguridad nacional, Plan de Defensa Militar, Plan de Defensa Marítima, Plan DN-III, Plan Marina, entre otros;*
- *En el campo social: historia nacional, símbolos patrios, himno nacional;*
- *Otros.*

4. Capital relacional en seguridad nacional

Implica los mecanismos de vinculación, relación, coordinación y divulgación del conocimiento estratégico que el Estado establece para difundir y concientizar a los diferentes actores relacionados con la seguridad nacional. Se identifica mediante mecanismos de transferencias de información entre actores gubernamentales, militares, académicos, empresariales y la población, ya sea dentro del sistema nacional o internacional.

Son parte de este capital relacional en seguridad nacional: a) tratados y acuerdos internacionales; b) políticas gubernamentales en seguridad nacional; c) políticas educativas en civismo e identidad nacional; d) relaciones civiles y militares; e) servicio militar; f) ceremonias y desfiles conmemorativos; g) fiestas patrias; h) días de asueto nacional; i) campañas publicitarias; g) otros.

V. DISCUSIÓN

La Teoría del CI expone un marco conceptual que se desarrolló en las organizaciones económicas, teniendo como principal objetivo aumentar la riqueza de las empresas a través de la gestión del

capital intangible o conocimientos que posee, para llevar a cabo sus procesos internos y externos.

En este caso, y tomando en cuenta la propiedad general de los sistemas denominada isomorfismo², esta teoría puede ser empleada en todo tipo de sistema-organización, identificando para cada uno los componentes que, en función de su naturaleza, le corresponden de acuerdo con su objetivo principal o existencial.

Esto quiere decir que si la organización sistémica es considerada como una empresa, sus componentes, estructura, procesos y productos serán de naturaleza económica; en el caso de una organización ecológica, estos elementos estarán orientados a un servicio de preservación del medio ambiente; y si es una organización Estado-Nación, su principal objetivo será la estabilidad, defensa, seguridad y desarrollo nacional. Lo importante es comprender que la gestión del CI representa un proceso que permite aumentar la calidad del producto y el valor de la organización.

De tal manera que, considerando al Estado mexicano como un sistema-organización, es congruente la aplicación de la Teoría del CI para estudiar los componentes y estructura de un Estado-Nación con la finalidad de gestionar el capital intangible de conocimientos, para generar valor agregado en los productos estatales, como son: estabilidad, defensa, seguridad y desarrollo nacional.

Desde otra perspectiva, la Teoría del CI se encuentra todavía en proceso de desarrollo y aceptación por parte de la comunidad intelectual, pero en aproximadamente 30 años ha mostrado grandes avances en su integración y aplicación, pasando desde una perspectiva económica y administrativa, hasta su enfoque en las organizaciones públicas.

Ante estas inferencias y acorde con las definiciones de CI y sus subcategorías correspondientes (capital humano, capital estructural y capital relacional), es factible la propuesta que se hace como una primera aproximación al tema de CI en seguridad nacional.

VI. CONCLUSIONES

La Teoría del CI establece que, al gestionar el conocimiento que tiene la organización en su recurso humano, estructura y procesos, y mecanismos de socialización con los actores que consumen sus productos, aumenta la calidad del producto y el valor de la empresa.

Esta propiedad sistémica de CI que se presenta en una organización empresarial de naturaleza económica puede ser empleada como isomorfismo en una organización que presenta características similares pero de naturaleza diferente, como lo es una organización del Gobierno, donde el producto que entrega a la sociedad es un servicio público.

En este contexto, el Estado mexicano, como sistema de organización público, se puede analizar desde la perspectiva del CI, y proponer estrategias que permitan gestionar el recurso de conocimiento, con el fin de proporcionar un mejor servicio de estabilidad, defensa, seguridad y desarrollo nacional.

Este trabajo propone una primera aproximación y aplicación de la Teoría del CI al sistema de seguridad nacional del Estado mexicano, pero hace falta profundizar en su estructura sistémica e integrar indicadores cuantitativos que permitan observar el comportamiento del fenómeno de estudio.

NOTAS

1. Para Michalczuk y Fiedorczuk (2018), el CIN se encuentra integrado por las siguientes categorías de análisis: capital humano, capital social, capital estructural, capital de desarrollo y capital relacional.
2. Para John P. Van Gigch (1991), el isomorfismo "significa todas las similitudes de principios que gobiernan el comportamiento en muchos campos o niveles de los sistemas" (p. 426), buscando su aplicación como generalizaciones o similitudes que se presentan en la estructura y propiedades de sistemas diferentes.

BIBLIOGRAFÍA

- BUENO, E.; SALMADOR, M.P. y MERINO, C. (2008). Génesis, concepto y desarrollo del capital intelectual en la economía del conocimiento: Una reflexión sobre el Modelo Intellectus y sus aplicaciones. *Estudios de Economía Aplicada*, 26(2), 43-63.
- CESNAV (2019). *Escuelas de Geopolítica*. Dra. María del Pilar Osetos Cetina. Doctorado en Defensa y Seguridad Nacional. México: CESNAV.
- CINTRA, J.T. (1991). *Seguridad nacional, poder nacional y desarrollo*. Centro de Investigación y Seguridad Nacional. Secretaría de Gobernación. México.
- DUMAY, GUTHRIE y PUNTILLO (2015). IC and Public Sector: A Structured Literature Review. *Journal of Intellectual Capital*, 16(2), 267-284.
- FERENHOF, H.A.; DURST, S.; ZANIBONI BIALECKI, M. y SELIG, P.M. (2015). Intellectual Capital Dimensions: State of the Art in 2014. *Journal of Intellectual Capital*, 16(1), 58-100.
- GUTHRIE, J. y DUMAY, J. (2015), "New Frontiers in the Use of Intellectual Capital in the Public Sector", *Journal of Intellectual Capital*, Vol. 16 Iss 2 pp. 258-266.
- GUTHRIE, J.; DUMAY, J.; RICCERI, F. y NIELSEN, C. (Eds.). (2018). *The Routledge Companion to Intellectual Capital*. N. York: Routledge.
- KAMARUDDIN, K. y ABEYSEKERA, I. (2013). *Intellectual Capital and Public Sector Performance*. Emerald Group Publishing.
- LIN, C.Y.Y. y EDVINSSON, L. (2010). *National Intellectual Capital: A Comparison of 40 Countries*. Springer Science & Business Media.
- MAQUIAVELO, N. (1981). *El Príncipe*. España: Alianza Editorial.
- MANZARI, M.; KAZEMI, M.; NAZEMI, S. y POOYA, A. (2012). Intellectual Capital: Concepts, Components, and Indicators: A Literature Review. *Management Science Letters*, 2(7), 2255-2270.
- MICHALCZUK, G. y FIEDORCZUK, J. (2018). National Intellectual Capital Taxonomy. *Economics and Business*, 32(1), 89-101.
- MONGE, J.M.F. (2011). *Maquiavelo*. Madrid: Editorial Gredos.

- PEDRO, E.; LEITÃO, J. y ALVES, H. (2018). Back to the Future of Intellectual Capital Research: A Systematic Literature Review. *Management Decision*, 56(11), 2502-2583.
- PELÁEZ, A.A. (2008). Gestión del Conocimiento: Factor clave para generar capacidades de defensa. *Revista del IMES*. Montevideo, diciembre de 2008.
- SMOLEŃ, K. (2012). *Evolution of Geopolitical Schools of Thought*. The Department of International Relationships, Polonia: Maria Curie-Skłodowska University of Lublin.
- STEWART, T.A. (1997), *Intellectual Capital: The New Wealth of Organizations*. EUA: N. York.
- VAN GIGCH, J.P. (1991). *System Design Modeling and Metamodeling*. EUA: Springer Science & Business Media.
- VIZARRETEA, E. (2019). *Repensar México, una introducción a la seguridad y defensa nacionales*. México: CESNAV.

Alejandro CERVANTES CERVANTES

Egresado de la Heroica Escuela Naval Militar como Ingeniero en Ciencias Navales. Maestría en Administración Naval, Maestría en Ciencia Política y Maestría en Seguridad Nacional por el Centro de Estudios Superiores Navales (CESNAV) perteneciente a la Secretaría de Marina. Actualmente cursa el Programa de Doctorado en Defensa y Seguridad Nacional en el mismo plantel educativo. Líneas de investigación: capital intelectual en seguridad nacional.
Correo E.: ceca20033@gmail.com